

El arte de la retórica

Casio Longuino

Liliana Carolina Sánchez Castro

Universidad Autónoma de Colombia

La retórica, sin duda alguna, fue una parte integral de la cultura y la formación del mundo antiguo. Desde la antigua sofística de Protágoras y Gorgias, hasta los modelos retóricos más refinados de Aristóteles y Cicerón, la preocupación por el arte de hablar bien fue un aspecto neurálgico de la educación y la vida política. Con todo, es muy común que se hable de las figuras dominantes en la historia de la retórica, sea de la tradición que va desde la sofística hasta Aristóteles, sea de la retórica imperial latina. En todo este panorama, de todas maneras, hay otra pieza que merece ser considerada.

La época que sigue a la época ciceroniana de la retórica, correspondiente al desarrollo de dicha disciplina bajo el imperio de Augusto, por contraste con el esplendor y fama de la retórica augustea, ha sido llamada la época de plata (Kennedy 1994 173). Una de las características de este movimiento retórico es la cercanía, casi indistinción, con respecto a la crítica literaria. Sin embargo, además de constituir una fortaleza es una fuente de impopularidad: muchas veces la producción de este movimiento o época de la retórica imperial ha sido considerado elegante, pero poco original. En efecto, el necesario uso de diversas e importantes fuentes literarias hace de este trabajo, en ocasiones, un culto excesivo a los cánones clásicos, lo que por lo demás implica la existencia de fronteras demasiado nebulosas entre la creación y la imitación.

Hay un panorama adicional que se debe considerar. La época que llamamos “de plata” unas líneas arriba, marcada por el gobierno de varios emperadores filohelenos, sirvió para que la retórica de origen griego tomara un papel importante. Por un lado, hay que decir que las cátedras de filosofía de Roma y Atenas se convirtieron, realmente, en puestos oficiales o embajadas (Reche 1991 8). Como era de esperarse, ambas sedes académicas se diferenciaron en el tratamiento teórico de la disciplina y, por supuesto, en el objetivo. La retórica latina fue concebida más como una herramienta política, un arte de declamación; la retórica griega, de tradición aristotélica, fue vista hasta cierto punto como una disciplina filosófica. En este panorama se enmarca el autor que hemos decidido trabajar.

Casio Longino (210-73) fue una personalidad que gozó de renombre en el momento de su actividad intelectual. La tradición nos informa sobre dicho prestigio por medio de unas escasas notas doxográficas que cuentan, por ejemplo, que tenía el epíteto de "biblioteca ambulante"². Fue el director de la cátedra de filosofía de Atenas durante el reinado del emperador Aureliano (214-275), lo que tiene una importancia capital a la hora de reconstruir los pasos de nuestro autor. Mientras que estuvo en Atenas, fue maestro de personalidades tan importantes como el neoplatónico Porfirio, que luego buscaría continuar sus estudios junto a Plotino. Según las pocas noticias que tenemos de Casio Longino, hacia el año 268 abandona Atenas para unirse al proyecto político independista de la reina Zenobia de Palmira (Siria), de quien fue un gran amigo y consejero. Al percatarse de este hecho, el emperador Aureliano decide retomar el control sobre su colonia y, como consecuencia de ello, captura y ordena ejecutar a Casio Longino.

La obra de Casio Longino nos ha llegado, como en el caso de la producción intelectual de muchos otros escritores de la Antigüedad, de manera fragmentaria. Durante largo tiempo se le atribuyó la obra *Sobre lo sublime* (Περὶ ὕψους), considerada una de las más bellas obras de crítica literaria de todos los tiempos. Por esta razón su persona recibió importante consideración y reputación, hasta que su autoría fue puesta en duda. Si bien no nos ocuparemos en este momento de los argumentos para rebatir la posible paternidad del tratado *Sobre lo Sublime*, no sobra decir que buena parte de la discusión radica en la interpretación del encabezado del manuscrito Parisinus 2036 que lo transmite. Allí se lee, a manera de identificación del autor, "Dionisio Longino" o "Dionisio o Longino". La difícil interpretación y datación de la conjunción disyuntiva fue lo que hizo pensar, bajo una perspectiva, que el Casio Longino, consejero de Zenobia, era el autor: en efecto, era común en la época bautizar a los niños con una combinación de nombres griego y latino, y era también perfectamente común el hecho de que el primero de esos nombres fuera reemplazado por un título honorífico al momento de recibir una asignación oficial del imperio, como lo es el caso de la cátedra de Atenas. Pero bajo otra perspectiva es también razonable pensar que la designación de autor obedezca a una confusión o a una falta de certeza sobre la misma. En cualquiera de los casos, la posición dominante ha sido considerar a Dionisio Longino (Pseudo-Longino) y a Casio Longino como personas distintas, si bien la tesis contraria ha sido revivida recientemente³.

El fragmento del que nos ocuparemos más adelante es el primero de los apartes que se conservan de una Τέχνη ῥητορική (*Ars Rhetorica*)⁴. Durante nuestro trabajo seguimos de cerca los trabajos de edición de Walz (1836), Bakius (1849), Spengel (1856) y Patillon-Brisson (2002). A

2 Para referencias biográficas de Casio Longino, véase Fyfe & Roberts (1953 261); Kennedy (1994 227); Bowersock (1999 7); Heath (2009 70 y 307); y López Eire (2002 147 y 256).

3 La discusión sobre la autoría del *Sobre lo sublime* y la existencia de los dos Longinos puede reconstruirse a partir del estudio introductorio del volumen de Loeb Classical Library donde se encuentra el tratado antes mencionado (Page & alii 1980 xvii y 121); en la traducción de Fyfe & Roberts (1953 260) y la de García López (1979 137 y 142); y en los estudios de Murphy (1989 251), Corbett & Connors (1999 497), Kirby (en Enos 1996 303 y 415), pero sobre todo el que ofrece López Eire (2002 147).

4 Para un estudio sobre el *Ars Rhetorica* de Casio Longino, su tradición material y su contenido, véase la reciente edición preparada por Patillon & Brisson (2002).

pesar de que en muchas ocasiones nuestras elecciones editoriales obedecen a lecturas y conjeturas de dichos editores, la puntuación que hemos decidido proponer es producto de nuestra manera de entender el texto.



Cassius Longinus Phil., Rhet., Ars rhetorica (2178: 001)

"Rhetores Graeci, vol. I", Ed. Spengel, L.

Leipzig: Teubner, 1853, Repr. 1966.

Walz page 552t, line 1

ΛΟΓΓΙΝΟΥ

- 552t.1 ΤΕΧΝΗ ΡΗΤΟΡΙΚΗ
- 552.1 ... καὶ ἡ τῶν πιθανῶν ἰδέα καὶ προσαγωγὸς τοῦ δικαστοῦ. οὐ γὰρ μικρὸν ἔστιν εἰπεῖν, ἀδελφός εἰμι, πατήρ εἰμι καὶ υἱός εἰμι· ταῦτα γὰρ πρὸς τι, καὶ γείτων καὶ ἐχθρὸς ἦν, καὶ οὐχ ὅμοιος, καὶ κρείττων ἦν, καὶ ἀδυνατώτερος καὶ νεώτερος καὶ εὐνούστερος καὶ τραχύτερος, ἢ καὶ πρεσβύτερος, καὶ προσφιλέστερος, καὶ πλουσιώτερός τι εἰπεῖν, καὶ κακουργότερος, καὶ τᾶλλα ἐκ τούτων εὐδήλα, πολλὰ δ' ἂν εἴη.
- 552.5
- 552.10 Ἔτι τοίνυν καὶ τὸ καὶ χωρία καὶ πραγμάτων ὑποδοχάς, γίνονται δὲ κἂν τούτοις τὰ δίκαια, καὶ παρὰ τὰ χωρία τὸ ἄδικον· οὐκ ἐχρῆν ἐνταῦθα ἀποκτείνειν, καὶ ἐτέρωθι δεινὸν τὸ πραχθὲν καὶ ἐν τούτῳ τῷ χωρίῳ γενόμενον· οἷον ἐν ἐκκλησίᾳ, ἐν τῷ ἱερῷ, κατὰ τὴν ἐμὴν οἰκίαν· ἔστι δὲ ὅτε καὶ τὸ ἐν ἐρημίᾳ δεινότερον, καὶ τὸ ἐν ὄρει χαλεπώτερον. Ἀθήνησιν, ἐν Λακεδαίμονι, παρὰ βαρβάρους, ἐν νηϊ, ἂν τύχη, ἐπ' ἄλλου χωρίου. καὶ λοιπὸν εἰδείης ἂν ἀπὸ τῶν τόπων ἐννοίας παρατίθεσθαι δικαίας εἰς τὸ προκείμενον καὶ ψυχαγωγούσας.
- 552.15

- 552.20 Ὁ χρόνος δὲ διαιρούμενος οὐδὲ ἀριθμησαὶ ῥάδιον
 ὅσα σοι συντελεῖ· τὸ γὰρ κατὰ χρόνον πότερα νῦν οὐκ
 ἐχρῆν, ἀλλὰ πέρυσι καὶ προπέρυσι, ὅτε ἔδωκεν ὁ νόμος,
 γράφεσθαι, καὶ μετὰ τοῦτο ἔξεστι. χρόνον δὲ ὀρίζω καὶ
 τὴν ἑορτήν, Διονύσια, Παναθήναια, πόλεμον, εἰρήνην,
 ἡλικίαν νεωτέρου καὶ πρεσβυτέρου, συμπόσιον, νύκτα
 552.25 σκοτεινὴν, ἐπισέληνον, χειμῶνα, ἑτέραν ὥραν· καὶ ὁ
 καιρὸς ἐν χρόνου μοίρα, καὶ τὸ πρότερον καὶ τὸ νῦν καὶ
 τὸ μέλλον.
- 553.1 Ἄλλὰ καὶ τὸ ἔχειν οὐ σμικρόν ἐστιν ἐν τούτοις, ὅτι
 ξίφος εἶχεν, ὑποδήματα εἶχε, χρυσίον, ἐσθῆτα, ἀσπίδα,
 δόρυ, πάντα ὅσα σκεύη κέκληται.
 Τὸ δὲ κεῖσθαι σχῆμα μὲν δηλοῖ, ῥάδιον δὲ καὶ ἀπὸ
 553.5 τούτου συλλέγειν ἀφορμὰς τῶν λόγων· δευρὶ τὴν χεῖρα,
 ἀλλ' οὐ δευρὶ μετήνεγκεν, οὕτως ἦσθητο, οὕτως ἐνεώρα
 μοι, ὀρθὸς ἦν, [καὶ] προσεκεκύφει τῆ γῆ· πλαγιοὶ ἦσαν
 καὶ τὰ γυμνὰ ἐδείκνυσαν, ὥστε βάλλεσθαι· πλαγίους
 τοὺς ἵππους εἶχον, ὥστε μὴ ἀμύνεσθαι· ἀπέστραπτο,
 553.10 οὐκ ἄρα προσέσχεν· κατὰ νώτου με εἶχεν· ὕπτιος ἦν,
 πῶς οὔν ἐώρα; ταῦτα οὔν λογιζόμενος καὶ τὰ ὅμοια τού-
 τοις δόξεις τι λέγειν περὶ τοῦ πράγματος καὶ πίστεϊ
 παρέχεσθαι τῆς ἀληθείας.
 Τὸ δὲ ποιεῖν αἰτίον ἐστιν· ἄνευ γὰρ αἰτίας οὐδὲν
 553.15 ἄν ποτε γένοιτο· διαιροῦμεν δὲ τὰς αἰτίας, ἐκῶν, ἐξ
 ἀνάγκης, δι' αἰσχροκέρδειαν, δι' ἀηδίαν, τῆ χειρὶ ἐποίησε,
 τοῖν ποδοῖν, τῷ ὀφθαλμῷ, τῆ κεφαλῇ, ξίφει, δόρατι,
 βέλει, κακίᾳ, ἀπλότητι, τῷ αὐτομάτῳ.
 Τὸ δὲ πάσχειν τοῦτο πολλαχῆ διαιροῦμεν, ὅτι πέπον-
 553.20 θας εἰς τὸ σῶμα, εἰς τὴν ψυχὴν, εἰς τὰ ἐκτός, εἰς δόξαν,
 εἰς χρήματα, εἰς πάντα. παθεῖν οὐκ ἐδύνατο, ἔστιν οἶον
 παθεῖν, ἔστιν οἶον μὴ παθεῖν, καὶ γὰρ ἀπαθῆ τινὰ ἐστι.

- λάμβανε οὖν τὰ ἐναντία κὰν τῷ πάσχειν εἰς ἀφορμὰς λόγων τῶν πρὸς ζήτησιν συντεινόντων.
- 554.1 Ἐτέρα διαιρέσεις ἤδε λόγους ἐνδίδωσιν ἢ κατὰ τὰς αἰσθήσεις γινομένη· καὶ γὰρ ἀπὸ τούτων μέθοδος εὐρέσεως γίνεται, καὶ πραγματεύου τὰς πίστεις λαμβάνειν ἀναλογιζόμενος, ὧν εἶδες ὁμοίων ἢ ἀνομοίων τῷ ζητούμενῳ, καὶ προσεικάζων τὰς δόξας ἀναλόγως ὧν ἤκουσας.
- 554.5 τὰ γὰρ παραδείγματα καὶ τὰ ἐνθυμήματα ἐξ ὧν ἠκούσαμεν ἔρχεται, ἢ ὧν ἐπάθομεν ἢ [ὧν] ἐποιήσαμεν ἀπτόμενοι γευόμενοι πᾶσαν αἴσθησιν αἰσθανόμενοι.
- 554.10 Πρὸς τούτοις ἕτερον εἶδος διαιρέσεως τόδε ἀनुστικώτατον εἰς εὐρεσιν, τὰ συμβεβηκότα καὶ τὰ συνυπάρχοντα τοῖς προσώποις τε καὶ πράγμασι διαβλέπειν, τύχας, τέχνας, ἡλικίας, γένη, πλούτους, τρόπους, ἡθη, δόξας, ἀδοξίας, πράξεις, ἀργίας, καὶ ὅσα ἄλλα πρὸς τούτοις ὑπάρχει ἐκάστω· ἔτι τῶν πραγμάτων τρόπους, κοινωνίας, ἐρημίας, καταμονὰς σὺν ἑτέροις, τίνι ὅμοια, τίνι ἀνόμοια, τίνι τὰ αὐτὰ τίνα ὄντα, ἐν τίσιν ὄντα, πόθεν ἀρχόμενα, παυόμενα, τίνας ἔχοντα τὰς αἰτίας, τίνας ἀνάγκας, φανερὰς καὶ ἀφανεῖς [αἰτίας], καὶ ὅσα ἂν αὐτὸς εὐροις, πάντα μέντοι εἰς ταῦτα ἀνενεχθήσεται·
- 554.20 ὑπαρχέτω δὲ καὶ τούτοις ἢ τε τῶν τελικῶν κεφαλαίων θέσις ἐπὶ τῷ ζητήματι, καὶ τὸ ἐφαρμόζειν τὰ τελικὰ καὶ γενικὰ καὶ τυπώδη τοῖς εἰδικωτάτοις καὶ ἐμπεριεχομένοις τοῖς ἀμφισβητούμενοις πράγμασι. ταῦτα γὰρ πρὸς ἄλληλα διαιρούμενα τὰ γένη καὶ εἶδη τῶν ζητημάτων,
- 554.25 καὶ τὰ ἐν ὀργάνων μοίρᾳ καθεστηκότα, καὶ ὀργάνων αἰ καλούμεναι πίστεις καὶ τόποι πίστεων καὶ ἀφορμαὶ πολλὴν ἀφθονίαν ἐγείρουσι λόγων.
- 554.30 Ἐπειδὴ δὲ εἴρηται καὶ περὶ τούτων ἀποχρώντως τε καὶ μετρίως, μνημονευτέον ἐστὶ τῶν ἐπιλόγων, ὧν ἢ μὲν δύναμις καὶ τὸ ἔργον ἀναμνησαὶ τὰ εἰρημένα ταῖς

- 555.1 ἐπανόδοις, αὐξήσαι τε τὸ ὁμολογηθὲν εἴτε κρεῖττον εἴτε [καί] χεῖρον τοῖς μερισμοῖς καὶ τῇ παραθέσει τῶν ὁμοίων καὶ τῶν ἐναντίων· ὅταν γὰρ ἀποδειχθῇ τι πρᾶγμα, οὕτω τὸ πρᾶγμα αὐξεται. χρηστέον δὲ τοῖς ἐπιλόγοις ὡσπερ
- 555.5 καὶ τοῖς προοιμίοις πολλαχῇ· καὶ γὰρ ἐν τοῖς καθ' ἕκαστον ἀποδεικνυμένοις τὸ εἶδος αὐτῶν χρήσιμον, καὶ πρὸς τῷ τέλει τοῦ λόγου δραστήριον καὶ καταπρακτικόν, τὸν τε δικαστὴν παροξύνει δοῦναι ψῆφον ἢ βούλεται, ἢ τούναντίον ὡς ὁ φεύγων παραιτεῖται. αὖξει δὲ μάλιστα
- 555.10 ἢ αἰτία καὶ τὸ τέλος, ἐὰν ἐξετάσης τὰ συμβαίνοντα ἐξ ἑκάστου καὶ τὰς ἀρχὰς τῶν πραγμάτων· αὐτὸ γὰρ ἕκαστον κατὰ μόνας μικρόν, ἕτερον δὲ ἐξ ἑτέρου δεικνύων, ὡς ἀποβαίνειν πέφυκεν, αὐξήσεις καὶ τὰ μὴ γενόμενα, γενέσθαι δὲ ὁμῶς δυνάμενα τῷ πράγματι προστιθείς. δῆλον δὲ ὅτι καὶ καθαιρεῖται τοῦ πράγματος τὸ μέγεθος καὶ
- 555.15 ἢ ἀξία τῷ ἐναντίῳ, ὅταν ἐλέγχῃς τὴν αὖξιν τοῦ κατηγοροῦντος καὶ τοὺς λόγους καὶ τὰ παλαισμάτα τῆς τέχνης, ἀφαιρῶν μὲν αὐτοῦ τὰ μὴ γενόμενα, μόνον δὲ τηρῶν τὰ πεπραγμένα, καὶ ταῦτα ἐλαττῶν τοῖς σμικροτέροις ἀπεικαζε καὶ δείκνυε, ὅτι οὕτως ἂν πᾶν παντὶ ὁμοιον γένοιτο καὶ τὸ σμικρότατον τῷ μεγίστῳ, εἴ τις τὰ μὴ συμβάντα διεξίει, καὶ λογίζοιτο ὡς γεγονότα, καὶ τῶν αὐτῶν τιμημάτων καὶ κολάσεων πάντα δεήσειται· τοῦτο δὲ τῶν ἀδικωτάτων, μίαν τιμωρίαν εἶναι πᾶσι τοῖς ἀδικήμασι.
- 555.20
- 555.25 τοιαῦτα πρὸς τὴν αὖξιν λεκτέον, καὶ διὰ τούτων τὸ πρᾶγμα σμικρότατον ποιεῖν ἐπιχειρητέον, ἐξ ὧν τὴν ὀργὴν τῶν δικαζόντων τιθασσεύοντες ἐκλύσομεν. αἱ δὲ
- 556.1 ἀφορμαὶ αἱ τῶν πίστεων τοῖς ἐπιλόγοις ἐκ τῆς αὐτῆς διαίρεσεως ἧς διηρήκαμεν, (καὶ ὅτι μὲν) μέγα ἐστὶν ἢ μικρόν καὶ φαῦλον τὸ πρᾶγμα τοῦτο κατασκευάζειν ἐν τοῖς ἐπιλόγοις εἰώθαμεν, τὸ δὲ εἰ γεγένηται ἢ μή, δεῖται
- 556.5 ἐτέρων ἀποδείξεων καὶ τῆς πρώτης ψήφου τὸ τοιοῦτον καὶ τοῦ πρώτου λόγου.

El arte de la retórica

(Traducción de Liliana Carolina Sánchez y William Alcides Rodríguez⁵)

... tanto la especie de lo creíble como persuasivo para el juez⁶. Pues no es poco decir: “soy hermano”, “soy padre” y “soy hijo”. En efecto, todo esto es *relativo a algo*⁷: “era vecino”, “era enemigo”, “no era igual”, “era superior”, “más pobre, más joven, más benévolo, más hosco” o también “más anciano, más afable, más opulento y más malvado”⁸; [lo anterior] es decir algo, en incluso podrían ser muchas más. Todo lo demás resulta más claro a partir de esto.

Además, <hay que mencionar lugares>⁹, espacios y escenarios de los hechos. Lo justo sucede en los hechos y la injusticia se da dependiendo de los lugares: “allá no se debía matar”, “acullá lo hecho

5 Esta traducción es producto del trabajo de los profesores Liliana Carolina Sánchez y William Alcides Rodríguez en el marco del semillero de traducción *Metagraphé* (I semestre de 2014) de la Fundación Universitaria Autónoma de Colombia. El semillero contó con la participación de estudiantes de dos instituciones de educación superior colombianas. Del programa de filosofía de la FUAC hicieron parte de este proyecto: Gaviota Ángel, Daniel Stiven Escobar Ospina, Natali Niño Patiño y Juan Esteban Sarmiento Gracia. Del programa de Español y Filología Clásica de la Universidad Nacional de Colombia participaron en esta traducción: William Samuel Abaunza Abaunza, María Camila Bastidas Elorza y Yasmín Andrea Novoa.

6 Decidimos traducir de un modo literal el primer enunciado del texto conservado. Nuestra versión puede no resultar del todo satisfactoria dado que el texto griego presenta los mismos problemas debido a la pérdida de los primeros folios del tratado.

7 A partir de este punto podemos advertir que la estructura del tratado de Casio Longino obedece a la doctrina de las categorías aristotélica que aparece formulada en Aristóteles (*Categoriae* 1b25). Con todo, el tratado también está dispuesta según las cinco partes de la retórica: invención (**εὔρεσις**, *inventio*); arreglo (**τάξις**, *dispositio*); estilo (**λέξις**, *elocutio*); memoria (**μνήμη**, *memoria*); y entrega (**ὑπόκρισις** *actio*). Este texto de Longino, debido al comienzo fragmentado del tratado, debe corresponder a la **εὔρεσις**. Esto se puede confirmar por el empleo del aparato categorial aristotélico y la misma terminología que Casio Longino empleará. Véase Lanham (1991 165).

8 La disposición de estos ejemplos exhibe una estructura en quiasmo que le proporciona sentido tanto a su número como a su pertinencia. Todo comienza con dos primeras parejas de opuestos: *vecino/enemigo* (**γείτων/ἐχθρός**); no igual/ superior (**οὐχ ὅμοιος/καὶ κρείττων**). Acto seguido, Longino presenta otros ejemplos del **πρὸς τι** que obedecer al siguiente esquema:

(-) ἀδυνατώτερος (más pobre)	(-) πρεσβύτερος (más anciano)
(+) νεώτερος (más joven)	(+) προσφιλέστερος (más afable)
(+) εὐνοώτερος (más benévolo)	(+) πλουσιώτερος (más opulento)
(-) τραχύτερος (más hosco)	(-) κακουργότερος (más malvado)

9 En este texto presentamos una laguna entre **τὸ** y **καὶ** que se puede completar con diferentes lecturas. Bakius (1849 199) propone completar con la palabra **που** (*el dónde*) sustentado en la estructura categorial tradicional de Aristóteles en que la categoría del *dónde* sucede a la del *relativo a* y antecede a la de *cuando*. Empero, observamos por los menos dos razones por las cuales no se justifica totalmente la elección de Bakius. En primer lugar, Bakius supone que **τὸ** es el artículo de la categoría **που**, pero en el caso inmediatamente anterior (552.3) la categoría **πρὸς τι** no está encabezada por un artículo. En segundo lugar, como se podrá notar también en la categoría siguiente (552.19) que corresponde a **χρόνος** (*tiempo*), Longino abandona el lenguaje técnico para emplear un término más informal. Patillon-Brisson (2001 189) proponen reconstruir la línea siguiendo lecturas que se encuentran en otros manuscritos: evitan el artículo y rescatan la idea de lugar mediante el sustantivo **τόπους** al que le añaden el infinitivo **εἰπεῖν** (**τόπους εἰπεῖν**; “*dire les lieux*”). Consideramos que la opción de Patillon-Brisson es más adecuada porque la línea en cuestión presenta una sucesión de sustantivos semánticamente afines para designar la categoría del lugar. Además, desde un punto de vista estilístico, los tres sustantivos armonizan por la ausencia de artículo.

es terrible” y “en tal región es un simple suceso”, como en la asamblea, en el altar, en mi casa. Hay veces que lo que se da en un lugar solitario es lo más terrible, y en una montaña lo más difícil, en Atenas, en Lacedemonia, entre los Bárbaros, en una nave, dado el caso, en otro espacio. Y podrías ver que el resto es presentar, a partir de los lugares, nociones justas para lo propuesto, de modo que cautiven el alma.

En cuanto a la distinción *tiempo*, no es fácil enumerar cuantas cosas te son provechosas. En efecto, el *cuando* depende del tiempo¹⁰: “ahora no se debía promulgar, sino hace un año o dos cuando la ley permitió” y “después de esto es posible”. Defino también como tiempo: las festividades como las Dionisiacas o las Panateneas, guerra o paz, edad joven o adulta, banquete, noche oscura o noche con luna, invierno u otra estación, [etc.] También el momento oportuno es parte del tiempo, así como el antes, el ahora y el futuro.

Así mismo en estos casos el *tener* no es poca cosa, por ejemplo “tenía un puñal”, “tenía calzado”, “un objeto de oro”, “vestidos”, “escudos”, “lanza”, es decir, todas las cosas que se llaman aparejo.

La *posición* indica una actitud, y es fácil a partir de esta recoger puntos de partida para los discursos: “puso la mano allí, no allá”, “así estaba vestido”, “así me parecía”, “estaba erguido” y “se había precipitado a tierra”; “estaban de costado y se mostraron desprotegidos, de manera que fueron atacados”, “tenía los caballos de costado, de modo que se protegían”, “había retrocedido y en consecuencia no hacía resistencia”; “me sujeto por la espalda, estaba boca arriba, ¿cómo verlo entonces?”. En efecto, al entender esto y cosas que se les asemejan, parecerás decir algo sobre el hecho y proporcionar pruebas a la verdad.

El hacer es causa¹¹, pues sin causa nada podría resultar jamás. Distinguimos las causas: actuó “voluntariamente”, “por necesidad”, “por codicia”, “por desagrado”, “con la mano”, “con los pies”, “con el ojo”, “con la cabeza”, “con la espada”, “con una lanza”, “con un dardo”, “por maldad”, “con simplicidad”, “espontáneamente”.

El padecer así lo distinguimos de muchas maneras: has padecido o no puede padecer en el cuerpo, en el alma, en el exterior, en la fama, en las posesiones, en todo¹²; es capaz de padecer o es capaz

10 Esta línea presenta una dificultad advertida por todos los editores. En los manuscritos se lee *πότερα* que normalmente introduce una pregunta indirecta doble, cuyo segundo término se introduce por *ἢ*. El texto, empero, no permite avalar esa lectura ni semántica ni sintácticamente, pues no tenemos un segundo término. Patillon-Brisson proponen eliminar la última sílaba de la palabra, de modo que la lectura resultante es “*ποτε*”. Esta palabra significa *cuando* y se adecua al cariz técnico del tratado. Por esta razón, nos adherimos a esta lectura.

11 Esta es la traducción literal del texto griego que nos ha llegado. El comienzo del párrafo es armónico con la estructura de la exposición de las categorías. La acción, empero, no puede ser una causa, sino más bien un resultado. Esto parece ser claro a partir de los ejemplos proporcionados a continuación por el autor, pues no ejemplifican acciones sino medios, instrumentos y causas.

12 Acá observamos una oposición entre *πέπονθας* y *παθεῖν οὐκ ἔδύνατο*, aunque se encuentren conjugados en diferentes personas gramaticales. Sin embargo, los complementos preposicionales entre ambos verbos pueden aplicarse tanto al uno como al otro. Por esta razón hemos optado por esta particular división ortográfica, con el fin de dejar abierta la posibilidad de interpretar de interpretar dichos complementos preposicionales subordinados a ambos verbos.

de no padecer, pues incluso algunas cosas son insensibles. En efecto, toma los contrarios también en el 'padecer' para los puntos de partida de los argumentos dirigidos a la investigación.

Otra distinción que proporciona argumentos es la producida según las sensaciones, pues también un método de invención se produce a partir de estas. Ocúpate de recoger las pruebas comparando, a partir de las que ya conoces, cosas similares o disímiles de lo investigado y, de manera análoga, confrontando las opiniones que escuchaste. Pues los paradigmas y los entimemas se forman a partir de lo que escuchamos, de lo que experimentamos o de lo que hicimos al tocar, probar o sentir cualquier sensación¹³.

Además de esto, otra especie de distinción muy efectiva para la invención¹⁴ es mirar las propiedades accidentales y las circunstanciales de las personas y los hechos: suertes, habilidades, épocas, géneros, riquezas, cambios, caracteres, famas, malas famas, acciones, inacciones y todo cuanto le sucede a cada quien además de estas; y adicionalmente, de los hechos, los cambios, relaciones, individuaciones, [por sí solo, con otros], a cuál son semejantes, de cuál son diferentes, a cuál son idénticos, cuáles son, en dónde suceden, en dónde comienzan, terminan, qué causas tienen, qué necesidades manifiestas o no manifiestas, y cuántas cosas tu podrías inventar.

Todo se referirá hacia estas cosas. Aplíquense también a esto en la investigación la tesis de los aspectos principales supremos, y la armonización de las cosas supremas, genéricas y tipológicas a los eventos más específicos y a los que contrarían los universales¹⁵. Pues estos géneros divididos entre sí, las especies de las investigaciones, lo clasificado como instrumentos, y de los instrumentos las denominadas pruebas, los lugares de las pruebas y los puntos de partida dan lugar a gran abundancia de argumentos.

Una vez que se ha hablado sobre estas cosas suficiente y adecuadamente, se han de mencionar las peroraciones¹⁶, cuya potencia y función es hacer recordar mediante las recapitulaciones lo dicho, y amplifican lo acordado para mejor o peor por medio de las divisiones y la comparación con las cosas semejantes y con las contrarias. Pues cada vez que se demuestra un hecho, así se amplifica. Se han de emplear de muchas maneras las peroraciones como también los proemios, pues su estilo es útil

13 La alusión parece referirse a la doctrina de los *Tópicos* aristotélicos como lugares a partir de los cuales se construyen las argumentaciones. Cabe recordar que dichos lugares, más que contenidos específicos son *modos* o *lugares* comunes a partir de los que se construyen los argumentos. Es muy interesante la referencia a las sensaciones y el estatus que estas pueden tener como materia prima en los argumentos de tipo dialéctico o retórico. Sobre este asunto, véase Lausberg (1975 37); Lanham (1991 18).

14 El término es *εὑρεσις* o *inventio*, que alude al proceso de construcción de argumentos que realiza el orador a partir de los *lugares* que le proporcionan, a su vez, las ideas.

15 El movimiento es el inverso al de la apelación a las sensaciones. En este caso tenemos una alusión a principios y distinciones generales bajo las cuales caen varios fenómenos.

16 La palabra griega *ἐπίλογος* es un término técnico que encuentra su equivalente latino en el término *peroratio*. Constituye una parte del discurso que resulta propicia para las recapitulaciones (*ἐπάνοδος*) y la estrategia retórica de la amplificación (*αὔξησις*), tal y como es presentado por Casio Longino. Las peroraciones son de importancia capital en la efectividad del discurso y, por supuesto, el fallo que emite el juez. En relación con las peroraciones, véase Lausberg (1966 234; 1975 50); Lanham (1991 114); y Pemot (2013 250). Sobre la amplificación, Morier (1989 128); Lanham (1991 1 y 26); Sloane (2001 25).

en cada una de las demostraciones, y al final del discurso es eficaz y útil, e incita al juez a dar el voto que se quiere, o el contrario al que el acusado clama. La causa y el fin principalmente amplifican cada vez que examinas las consecuencias en cada uno y los orígenes de los hechos, pues cada uno por sí sólo es poco. Pero al mostrar que cada uno proviene de otro, como naturalmente resulta, amplificarás incluso lo que no ha sucedido y, en todo caso, le añades al hecho cosas que pueden ocurrir.

Es claro que la grandeza del hecho y el valor también se reducen por medio de lo contrario, cada vez que examinas la ampliación del acusador, sus argumentos y las estratagemas de su arte, eliminándole por un lado lo que no ocurrió, y por el otro observando sólo lo que ocurrió. Compáralos con otros más pequeños minimizándolos y muestra que así todo podría llegar a ser semejante a todo, y lo más pequeño *podría llegar a ser* lo más grande. Si alguien presentara lo que no ha sucedido y lo contara como ocurrido, hará falta de penas y castigos para todas ellas. Esto es de lo más injusto, que haya un único castigo para todas las injusticias. Esto es lo que se ha de decir contra la ampliación. Por medio de esto se ha de intentar hacer pequeño el hecho, debido a lo cual al aplacar la ira de los jueces lograremos la absolución.

Se han de mencionar los puntos de partida de las pruebas en los epílogos a partir de la misma distinción que ya hicimos. <El que el hecho> sea grande o pequeño e insignificante, esto acostumbramos a prepararlo en las peroraciones. Pero que haya ocurrido o no, esto requiere de otras demostraciones, de un primer voto y de un primer argumento.

Bibliografía Complementaria¹⁷

- BAKIUS, JOH. [ED. & COMM.] (1849) *Apsinis et Longini Rhetorica: e codicibus mss. adhibita supellectili Ruhnkeniana*. Oxonii : Typographeo Academico.
- BOWERSOCK, GLEN W. (1999 [1996]) *Hellenism in Late Antiquity*. Ann Arbor: The University of Michigan Press.
- CORBETT, EDWARD & CONNORS, ROBERT (1999) *Classical Rhetoric for the Modern Student*. New York- Oxford: Oxford University Press.
- ENOS, THERESA [ED.] (1996) *Encyclopedia of Rhetoric and Composition: Communication from Ancient Times to the Information Age*. New York- London : Garland Publishing.
- FYFE, H. & ROBERTS, R. [TRADS.] (1953) *Aristotle The Poetics; Longinus On the Sublime; Demetrius On Style*. Cambridge/ London: The University Press/ Heinemann.
- GARCÍA LÓPEZ, JOSÉ. [TRAD.] (1979) *Sobre el estilo Demetrio, Sobre lo sublime Casio Longino*. Madrid: Gredos.
- GUNDERSON, ERIK [ED.] (2009) *The Cambridge Companion to Ancient Rhetoric*. Cambridge: Cambridge University Press.

17 Este estudio no hubiera sido posible sin la valiosa asesoría de la Biblioteca Luis Ángel Arango a través de su servicio especializado de consulta bibliográfica para investigadores.

- HEATH, MALCOLM (2009) "Codifications of Rhetoric". En : GUNDERSON (2009).
- KENNEDY, GEORGE (1994) *A New History of Classical Rhetoric*. Princeton: The University Press.
- LANHAM, RICHARD (1991) *A Handlist of Rhetorical Terms*. Berkeley: University of California Press.
- LAUSBERG, HEINRICH (1975) *Elementos de retórica literaria*. Traducción de Mariano Marín. Madrid: Gredos.
- _____ (1966) *Manual de retórica literaria: fundamentos de una ciencia de la literatura, 3 vols.* Traducción de José Pérez. Madrid: Gredos.
- _____ (1960) *Handbuch der literarischen Rhetorik. Eine Grundlegung der Literaturwissenschaft, ii Band*. München: Max Hueber Verlag.
- LÓPEZ EIRE, ANTONIO (2002) *Poéticas y retóricas griegas*. Madrid: Síntesis.
- MORIER, HENRI (1989) *Dictionnaire de poétique et rhétorique*. Paris: Presses Universitaires de France.
- MURPHY, JAMES (1989) *Sinópsis histórica de la retórica clásica*. Traducción de A. Bocanegra. Madrid: Gredos.
- PAGE, T.; CAPS, E.; ROUSE, W., POST, L. & WARMINGTON, E. [Eds.] (1980) *Aristotle, The Poetics; « Longinus », On the Sublime ; Demetrius, On Style –Loeb Classical Library-*. Cambridge-London : Harvard University Press – Heinemann.
- PATILLON, MICHEL & BRISSON, LUC [EDS., TRADS. & COMM.] (2002) *Longin, Fragments- Art Rhétorique; Rufus, Art Rhétorique*. Paris: Les Belles Lettres.
- PERNOT, LAURENT (2013) *La retórica en Grecia y Roma*. Traducción de Karina Castañeda y Oswaldo Hernández. México D. F.: Universidad Nacional Autónoma de México.
- RECHE, MA. DOLORES [TRAD.] (1991) *Teón, Hermógenes, Aftonio: Ejercicios de Retórica*. Madrid: Gredos.
- SLOANE, THOMAS [ED.] (2001) *Encyclopedia of Rhetoric*. Oxford: Oxford University Press.
- SPENGLER, LEONARDI [ED.] (1853-6 [1966]) *Rhetores Graeci*, 3 vols. Leipzig: Teubner.
- SPENGLER, L. & HAMMER, C. [ED.](1894) *Rhetores Graeci ex recognitione Leonardo Spengel*. Leipzig: Teubner
- WALZ, CHRISTIANUS [ED.] ([1832-6] 1968) *Rhetores Graeci*, 9 vols. Londres: Osnabrück.